

Beneficios de los Educación Integral en Sexualidad (EIS)

Estudios de la UNESCO y de otras instancias, que han analizado a fondo los beneficios de la Educación integral en sexualidad, evidencian que esta ayuda a disminuir los casos de infección de transmisión sexual (ITS), el virus de inmunodeficiencia humano (VIH), los embarazos no planificados, entre otros.

Adicionalmente, este tipo de formación fortalece conocimientos para mejorar la autoestima y cambiar la actitud de niñez y adolescencia para mejorar la convivencia y la prevención de la violencia de género, el bullying o violencia entre pares, la trata, el maltrato infantil, entre otras vulneraciones contra niñez y la adolescencia.



Imagen de la campaña que desarrollan ORMUSA y la Alianza por la Salud Sexual y Reproductiva, sobre Educación Integral de la Sexualidad.



ORMUSA



Alianza para la SSSR
en El Salvador

Con el apoyo de:



Asamblea de
Cooperación
por la Paz

Nafarroako
Gobernua



Gobierno
de Navarra

HEALTH
POVERTY
ACTION



FOUNDATION
FOR A
JUST
SOCIETY

Diversos estudios coinciden que la Educación Sexual tiene mayor impacto cuando se incorporan contenidos sobre género y Derechos Humanos, y cuando existe un esfuerzo por expandir el acceso a una variedad de servicios y bienes de salud sexual y reproductiva de calidad para jóvenes¹.

Existe evidencia que la educación sexual no precipita el inicio de la actividad sexual, sino que influye positivamente sobre la conducta sexual y aplaza el primer acto sexual, además de aumentar el uso del preservativo (UNESCO, 2015)² y por tanto, el riesgo de embarazos tempranos.

De acuerdo al documento Fundamentos de la educación integral de la sexualidad en el currículo de El Salvador³, si la EIS se incluye en los programas de estudios, facilita abordar contenidos de acuerdo a la edad, la cual permite a niñez, adolescencia y juventud, que vaya evolucionando en sus conocimientos y habilidades de manera gradual conforme a las distintas etapas de su desarrollo.

Afirma que la EIS es un proceso de construcción de conocimientos, valores ciudadanos fundamentados en los derechos humanos, actitudes, habilidades para vivir una vida plena, sin coerción ni violencia, sin estereotipos de género, ni discriminación y constituye una dimensión de la educación integral. Es una acción formativa presente en todo el proceso educativo, que contribuye al desarrollo de distintas competencias desde una visión holística que integra la dimensión biológica-reproductiva, socio-afectiva y ético- moral.

La Educación Integral de la Sexualidad, es fundamental para que las personas desarrollen el conocimiento y el respeto de sí misma y de su propio cuerpo, con sus cambios y continuidades tanto en su aspecto físico como en sus necesidades, emociones y sentimientos y modos de expresión.

Es útil para promover aprendizajes de competencias relacionadas con la prevención de las diversas formas de vulneración de derechos: maltrato infantil, abuso sexual y trata de personas, es especial de niños y niñas y adolescentes.

Propicia aprendizajes basados en el respeto por la diversidad y el rechazo por todas las formas de discriminación; para desarrollar competencias para expresar sentimientos, necesidades, emociones, problemas y la resolución de conflictos a través del diálogo (MINED, 2014).

Según el mismo documento del MINED, la educación integral de la sexualidad promueve aprendizajes que responden a los siguientes propósitos formativos

- Que la niñez y adolescencia reconozca sus derechos y responsabilidades propias y de otras personas.
- Estimular la reflexión y valorar las emociones y los sentimientos presentes en las relaciones humanas en relación con la sexualidad, reconociendo, respetando y haciendo respetar los derechos humanos.

1. Preinfalk-Fernández, M. 2015. Desafíos de la formación docente en materia de educación sexual, Revista Educare. Recuperado en https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582015000100005

2. UNESCO, 2015. La Educación Integral en Sexualidad. Una revisión global de evidencia, práctica y lecciones aprendidas. Recuperado en <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/educacion-integral-sexualidad.pdf>

3. Ministerio de Educación, 2014. Fundamentos de la educación integral de la sexualidad en el currículo de El Salvador: educación inicial, parvularia, básica y media. Recuperado en <https://www.mined.gob.sv/sexualidad/Fundamentos.pdf>

- Propicia el conocimiento del cuerpo humano, brindando información básica sobre la dimensión anatómica y fisiológica de la sexualidad, de forma pertinente a cada edad y grupo escolar.
- Promueve hábitos de cuidado del cuerpo y promoción de la salud en general, incluyendo la salud sexual y reproductiva en particular, de acuerdo a la edad de cada estudiante.
- Promueve la educación en valores y actitudes relacionadas con la solidaridad, el amor, el respeto a la intimidad propia y ajena, el respeto por la vida y la integridad de las personas y con el desarrollo de actitudes responsables ante la sexualidad.

¿Buenas prácticas internacionales y qué hace falta para avanzar en El Salvador?

El Ministerio de Educación ha aprobado una serie de documentos de formación para docentes, estudiantes y familias, para el desarrollo de la Educación Integral de la Sexualidad en los diferentes niveles (Inicial, Parvularia, Básica y Media), además de un proceso de capacitación docente, apoyado especialmente por cooperación internacional y esfuerzos propios del MINED.

Estos elementos se enmarca en un enfoque que incluye la integración de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales y sociales relativos a la sexualidad y a la personalidad. No obstante, no se conoce de manera pública como es que la EIS se articula con los programas de estudios o sistemas regulares de formación en los distintos centros escolares.

También se desconoce si la EIS es obligatoria u optativa, así como el porcentaje de docentes formado con los conocimientos y capacidades adecuadas para impartir la EIS de manera transversal en los contenidos programáticos educativos. Algunos análisis, sostienen que no es posible garantizar la eficacia de la EIS si ésta no se imparte como asignatura obligatoria en los programas de formación docente o si no se establecen cuotas obligatorias de docentes formados en EIS en las escuelas, esa es otra reflexión importante en el contexto salvadoreño.



Con Educación Integral de la Sexualidad, fortalecemos nuestra autoestima, conocemos nuestro cuerpo, aprendemos a quererlo y cuidarlo.



Con Educación Integral de la Sexualidad, construimos pensamiento crítico, proyectos de vida y además aprendemos a tomar decisiones asertivas.



Con Educación Integral de la Sexualidad, aprendemos a construir relaciones saludables, de respeto e igualdad con nuestras familias y todas las personas, además aprendemos a identificar y prevenir la violencia, en especial la violencia sexual.

Otra reflexión obligada es la necesidad de dar continuidad a otros programas vinculados a la EIS, ejecutados por el Ministerio de Salud y otros proyectos que buscar beneficiar a adolescentes y jóvenes, que se encuentran fuera del sistema escolar.

Por ejemplo, como se fortalece la Estrategia Nacional Intersectorial de Prevención del Embarazo en Niñas y en Adolescentes 2017-2027⁴, que articula distintas instituciones que inciden en la garantía de los derechos de las niñas y las adolescentes, a fin de transformar patrones socioculturales que están a la base de violencia sexual y los embarazos adolescentes. Así como la necesidad de desarrollar un abordaje integral con la participación de las familias y otros actores vinculados a los entornos inmediatos de niñez y adolescentes, tal como lo plantea el documento oficial de la estrategia en mención.

Experiencias a nivel internacional, sostienen que adolescentes o jóvenes, por lo general, aprenden de relaciones y sexualidad de fuentes diferentes a su padre o madre. Por tanto, las madres, los padres y la familia, desempeñan un papel fundamental al momento de forjar actitudes, establecer normas y formar valores respecto de los roles de género, de la sexualidad y de la posición de los jóvenes y adolescentes en la comunidad (Svanemyr et al., 2015). Muchas madres y padres se sienten incómodos y mal preparados para ofrecer educación sexual y, están de acuerdo con que las escuelas asuman un rol suplementario frente a cualquier conversación familiar⁵.

4. http://asp.salud.gob.sv/regulacion/pdf/estrategias/estrategia_prevencion_embarazos_adolescentes_2017_2027_v1.pdf

5. <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/educacion-integral-sexualidad.pdf>

6. UNFPA. 2014. Directrices operacionales del UNFPA para la educación integral en sexualidad: Un enfoque basado en los derechos humanos y género. Recuperado en UNFPA_OperationalGuidanceREV_ES_web.pdf



El apoyo y la resistencia de los padres y madres de familia y de la comunidad han sido ampliamente reconocidos como un factor importante que puede facilitar o restringir, respectivamente, la implementación de una EIS para jóvenes, tanto fuera del contexto escolar como dentro de éste.

Buenas prácticas a través del arte para alcanzar población fuera del sistema escolar

De manera similar a estrategias educativas que impulsa ORMUSA y otras organizaciones salvadoreñas, una buena práctica para alcanzar adolescentes y jóvenes fuera del sistema escolar, se recoge a través del esfuerzo de una red juvenil árabe de educación entre pares, que llegó a más de 1,4 millones de jóvenes con mensajes y capacitación sobre Salud Sexual y Reproductiva, mediante el uso de un método de educación teatral.

En Guatemala, el programa “Abriendo oportunidades”, busca abarcar a niñas vulnerables que están en el sistema escolar y fuera de éste, que están o no casadas, y a madres adolescentes. Este programa ofrece un currículo integral sobre salud, sexualidad y habilidades para la vida.⁶

La Educación Sexual Integral retrasa el inicio de la actividad sexual entre adolescentes y mejoran el uso de métodos anticonceptivos entre personas sexualmente activas, lo que reduce la prevalencia del embarazo en adolescentes (UNFPA, 2015).